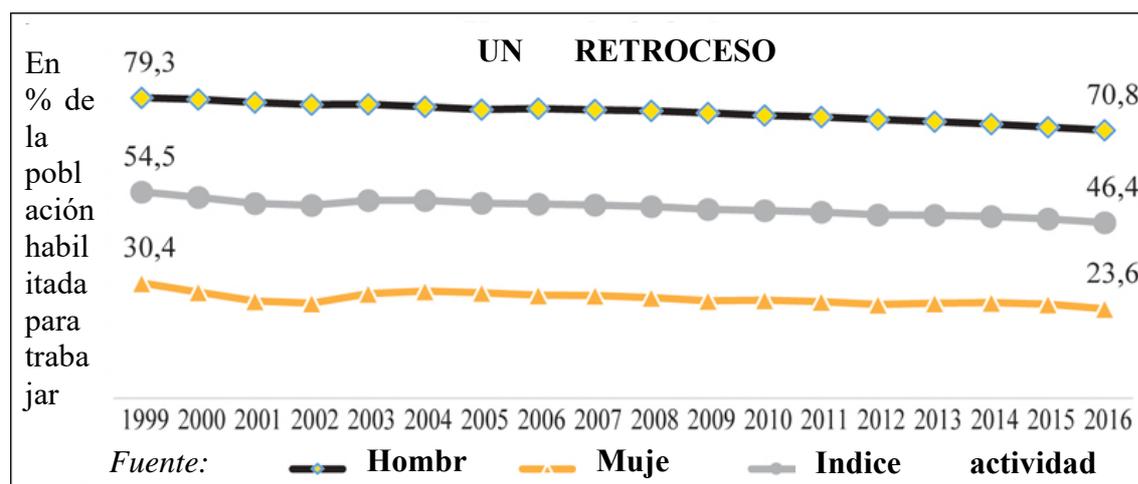


MARRUECOS

MUJERES: EL DETERIORO PERTURBADOR DEL INDICE DE ACTIVIDAD

- ❖ Perdió casi 6 puntos en seis años
- ❖ Aproximadamente 8 por cada 10 mujeres en edad laboral están inactivas
- ❖ Educación, ideologías, costo de oportunidad ... varias hipótesis



El índice de actividad bajo para todos! Sin embargo, el caso de las mujeres es más preocupante, ya que están básicamente a una distancia del mercado

Las mujeres ya están casi excluidas del mercado laboral. Solo aproximadamente entre 10 personas, 2 en edad de trabajar están activas (en el empleo o buscando oportunidades). Su índice de actividad ha regresado durante años. Pero su degradación se está acelerando. En el espacio de seis años, perdió 5.8 puntos, bajando del 27.1% en 2011 hasta 21.3% en el tercer trimestre de 2017 (contra el 30.4% en 1999). ¿Cómo explicar esta preocupante tendencia a la baja?

De hecho, esta disminución corresponde a un declive del índice de actividad en Marruecos, que bajo del 54,5% en 1999 al 45,5% en el tercer trimestre de 2017 (-9 puntos). El de los hombres también bajó, del 79.3% al 70.5% (-8.8 puntos). Sin embargo, en el caso de las mujeres, la situación es mucho más alarmante, dada su débil participación en el mercado. En áreas urbanas, solo el 17.8% están activas contra el 27.6% en áreas rurales.

El Alto Comisionado para la Planificación (HCP) explica el fenómeno principalmente como una disminución del índice de actividad general de 15-24 años. Al ser más numeroso para acceder a la educación, tardan en acceder al mercado de trabajo. Las estadísticas respaldan esta suposición,

ya que entre el año 2000 y 2014, el índice de actividad de esta categoría ha disminuido de forma constante, cayendo del 45,8% al 32,2%, en paralelo con el aumento del índice de escolarización. Este último se situó en el 46,4% en 2014 contra el 27,3% en 2000.

Sin embargo, se pueden formular otras hipótesis, a la espera de una investigación específica.

El economista Fouzi Mourji, por ejemplo, avanza "la creciente influencia de las corrientes salafistas". «Las presiones hostiles para que las mujeres trabajen durante seis o siete años en el mundo árabe-musulmán pueden explicar en parte el fenómeno. Pero sería interesante estudiar las otras razones detrás de las elecciones hechas» piensa el sociólogo Jamal Khalil.

"En general, antes de ingresar al mercado de trabajo, evalúan la contrapartida financiera, así como la influencia sobre su vida familiar y su salud". Por lo tanto, una mujer ejecutiva que puede pagar los servicios de los ayudantes domésticos se le animaría más a mantenerse activa que a una trabajadora que, debido a sus bajos ingresos, no puede beneficiarse de la asistencia que la libera de sus responsabilidades familiares.

Esto es lo que los economistas llaman el "costo de oportunidad". "La tendencia también revela la falta de apoyo para la actividad de las mujeres", dice Khalil. De hecho, ya se trate de poderes públicos o empleadores, se hacen pocos esfuerzos (guarderías, trabajo a distancia...). ¿Están las mujeres, entonces, más desanimadas que antes?

En su contribución al trabajo colectivo, "El legado de las mujeres", los economistas Fouzi Mourji y Abdeljaouad Ezzrari señalan la "autoselección" realizada por las mujeres antes de aparecer en el mercado. Esto se debe a factores sociológicos y culturales obvios, también a factores económicos. Su falta de calificación, debido a la desigualdad en el acceso a la educación en comparación con los hombres (ver la página del artículo V), los desalienta a dar el paso. Al igual que el nivel del salario esperado, en comparación con el costo de los ayudantes domésticos.

Otros factores son cruciales, comenzando con el estado civil. Las novias son las menos activas. "Podemos ver aquí el repartición de tareas en una sociedad patriarcal como la nuestra", señalan los dos autores. "La propensión a ir al mercado alcanza su nivel más alto para los divorciados, con más del 46%", continúan.

Es casi el doble por parte de las novias. Las personas divorciadas están activas sea por necesidad o porque se sienten emancipadas. La pobreza es, además, un elemento decisivo. Entre los que provienen de entornos desfavorecidos, el 38% están activos.